

PROYECCIONES Y PREOCUPACIONES DE LA MASIFICACIÓN DE LA CULTURA EN CUBA.

Lic. Anelys Chávez Rodríguez, Lic. Geidy Laportilla García.

*Universidad Camilo Cienfuegos, Carretera Varadero, km 31/2,
Matanzas, Cuba.*

Introducción.

La cultura, como conjunto de valores espirituales y materiales, de los procedimientos para crearlos, aplicarlos y transmitirlos, que han sido obtenidos por el hombre en el proceso de la práctica histórico-social y en particular la cultura, como conjunto de resultados en los campos científico, artístico, literario, filosófico, instructivo y moral, fue definida por el marxismo leninismo como fruto de la actividad de las amplias masas de trabajadores, y en rigor, como producto del proceso de producción de bienes materiales.

La cultura, por tanto, es resultado en la elaboración por el hombre de una segunda naturaleza o naturaleza humanizada, elaboración en la cual el sujeto social no solo crea objetos que le permiten satisfacer sus necesidades materiales, sino que igualmente se está produciendo constantemente a sí mismo; su conciencia social, enriqueciendo y diversificando sus relaciones sociales.

Precisamente toda la labor de la Revolución Cubana ha sido una contundente muestra de que la masificación de la cultura fue desde su concepción uno de los principales renglones que se propuso Fidel para lograr una sociedad más justa; en una ocasión planteó que lo primero que había que salvar era la cultura.

El propósito de nuestro artículo es reflejar las diferentes muestras de interés y sacrificio de nuestros líderes revolucionarios de llevar la cultura hasta los más recónditos lugares de nuestro país, todos los esfuerzos que se hacen en este y otros sentidos y que sin embargo existen preocupaciones en cuanto al cumplimiento de esta ardua tarea, y nos estamos refiriendo específicamente a la masificación de la cultura.

La masificación de la cultura tiene como premisa fundamental que las masas sean receptoras de un arte verdadero, mas para que esto se convierta en una realidad, debe existir una organización de estructuras que implique sistematización, coordinación entre los distintos sujetos implicados en este empeño y una planificación estratégica de un plan de actividades que permitan su preparación con tiempo y calidad, además de tener en cuenta el tipo de público a la que va dirigida. La tarea mayor de una sociedad socialista, donde el mercado del arte ya no recibe la producción en masa de los especuladores capitalistas, es, por consiguiente, doble: conducir al público hacia el disfrute correcto del arte, es decir, despertar y estimular su comprensión; y acentuar la responsabilidad social del artista.

El desarrollo al que Cuba aspira debe abarcar todos los ámbitos de la sociedad: político, cultural, ecológico, educacional, sin perder la perspectiva de que es fundamental satisfacer las necesidades básicas de la población.

Fidel ha expresado consideraciones importantes sobre la integralidad de la ciencia, ha reiterado que sin ciencia no hay posibilidad para que el ser humano desarrolle sus potencialidades, por que es una ley del progreso de la humanidad. Sin un argumento científico sólido no se puede superar la ignorancia. Para Fidel estudiar no es una obligación, sino una necesidad profunda y extraordinaria, verdadera y esencial.

Desde los primeros años de la Revolución Fidel manifestó su preocupación por elevar el nivel cultural de nuestro pueblo, no constituye la masificación de la cultura un fenómeno actual a pesar de que es actual e imperativo asumirlo, comenzó por la Campaña de Alfabetización como uno de los primeros pasos para ello. En el año 1961 se realiza el Congreso de Escritores y Artistas de Cuba, donde se crea la UNEAC, que comienza a desarrollar toda una labor de unificación y comprometimiento de los artistas y escritores, de pensar en una creación artística que fuera por y para el pueblo, basándose en la necesidad de que el arte tenga un carácter comunicativo, expresado por Martí.

Los ideales de las ciencias deben articularse con las más elevadas aspiraciones humanistas: el trabajo científico debe comprometerse con la causa del desarrollo de nuestro pueblo. En el año 1971 se realiza el Primer Congreso de Educación y Cultura, fue escenario de fuertes debates en torno a la política cultural de la Revolución, donde se plantea que la cultura no puede ser apolítica ni parcial, pues el arte constituye un arma de la revolución.

En el informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso, presentado por el Primer Secretario Fidel Castro en aquellos años, se analiza dentro de los aspectos fundamentales del Desarrollo Social como ha sido en el transcurso desde los inicios de la revolución.

La Campaña de Alfabetización y los planes de reforma de la enseñanza cumplieron una primera fase y la revolución dio al pueblo acceso ilimitado a la cultura. El 4 de Enero de 1961 se fundó el Consejo Nacional de Cultura. Se comenzó a trabajar en el rescate de nuestras tradiciones y la dignificación del trabajo artístico y literario.

Desde la fundación de la Escuela Nacional de Arte en el reparto Cubanacán, la enseñanza gratuita de las artes se ha extendido sistemáticamente. Se ha estructurado una amplia red de escuelas de arte, y hay en la actualidad 47 con casi 5 mil estudiando para instructores, profesores y artistas.

El auge constante del movimiento de aficionados iniciado por la Revolución ha promovido la práctica artística, y se ha convertido en un instrumento de educación estética y política con la incorporación masiva en los grupos de aficionados de obreros, campesinos, estudiantes, combatientes de las FAR y el MININT. En 1964 había mil 164 grupos, en la actualidad pasan de 18 mil, habiéndose realizado 120 mil representaciones en 1974, ya en 1975 se disponía de mil 903 instructores en estas actividades.

Antes de la Revolución las formas culturales que llegaban a los niños y jóvenes eran del tipo de las tiras cómicas difundidas por el imperialismo, y que promovían la discriminación racial, la inferioridad de la mujer y la negación de la patria. Hoy llegan a todos los niños manifestaciones radicalmente distintas.

La danza ha alcanzado éxitos notables con la formación de grupos provinciales y el desarrollo del conjunto de Danza Nacional de Cuba y el conjunto Folclórico Nacional, creados en 1959. Surgió la Escuela Nacional de Ballet, que ha incorporado nuevas generaciones y tiene su máxima expresión en el Ballet Nacional de Cuba, cuya fundación dio impulso a una actividad artística que en 1958 había tenido que recesar debido a la indiferencia estatal. La creación del ballet de Camagüey ha marcado un hito importante en esa actividad. Estos grupos han cosechado grandes triunfos para Cuba y el reconocimiento internacional de su calidad.

En el pasado muy pocos de nuestros autores teatrales veían llegar sus obras a la escenas, y los escasos grupos de teatro sucumbían en la miseria. Tras el triunfo de la Revolución ha sido un aporte especial la información del grupo Escambray, sin dudas el más novedoso del movimiento teatral cubano. En 1958 solo existía un grupo de teatro dramático, se ha ido incrementando la producción dramática. Se consolidó el Teatro Lírico Nacional y se han creado otros grupos de este tipo, entre los que se destaca el de Holguín, fundado en 1962. Se ha impulsado el teatro infantil y juvenil. Las instalaciones teatrales pasaron de catorce en 1959 a 65 en 1974.

En el pasado muchos de nuestros músicos fueron conocidos primero en el extranjero que en Cuba, donde padecían un olvido casi total. Nuestro país, de una riqueza musical extraordinaria, sufría una constante penetración de formas extranjeras, sufría una constante penetración de formas extranjeras, principalmente norteamericanas. El trabajo en este campo ha permitido un auge desconocido, destacándose la formación en 1960 de la Orquesta Sinfónica Nacional, vehículo de una expresión que apenas había logrado sobrevivir con el esfuerzo de los músicos cubanos. Se crearon cinco orquestas de concierto provinciales. Con la fundación en 1959 del Coro Nacional se inició el desarrollo del movimiento coral, que ya cuenta con diez grupos profesionales. La línea tradicional de la canción política y social se ha continuado en la Nueva Trova. Nuestros músicos han recorrido el mundo llevando el mensaje de la Cuba Revolucionaria y han sentido el calor de los pueblos hacia nuestra Revolución.

Disponemos de una red de 116 bibliotecas distribuidas por todo el país, además de un servicio de 714 bibliotecas menores. Como base de esta actividad en 1962 se constituyó la escuela de Técnicos de Biblioteca. Contábamos con seis museos en precarias condiciones. El rescate, la restauración, la conservación y nuevas instalaciones han permitido que esta cifra se eleve a 29, y la constitución en 1963 de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos dio inicio a una labor sistemática de protección y mantenimiento de las riquezas del patrimonio cultural. (Castro, Fidel. Informe Central del Primer Congreso del PCC).

En el II Congreso del Partido Comunista de Cuba Fidel expresa su satisfacción con los diferentes logros que se iban obteniendo en nuestro país en el campo de la cultura, por ejemplo la integración de distintas instituciones en el Ministerio de Cultura, el trabajo de la UNEAC y la consolidación de las organizaciones sociales de jóvenes artistas. Se constituyeron los Consejos Populares de Cultura, se comenzaron a celebrar las semanas y jornadas de la cultura en los municipios, la creación de las escuelas vocacionales de arte, se consolidó el movimiento de artistas aficionados, la música cubana logró una mayor influencia entre la juventud y la población, se instituyó el 20 de octubre como Día de la Cultura Cubana, se promulgaron las leyes de patrimonio cultural, entre otras, aumentó la literatura para niños, la Casa de Las Américas fortaleció su trabajo. Lo que venía faltando era organizar en forma cada vez más culta el tiempo libre, continuar ampliando el movimiento de aficionados, introducir las ramas artísticas

en el sistema de enseñanza, utilizar de manera cada vez más eficaz los medios de información, difusión y promoción culturales y facilitar una activa y enriquecedora presencia del arte en la producción material. (Castro, Fidel. Informe Central del II Congreso del PCC).

Durante estos años se fueron conformando y aplicando los principios de la política cultural de la revolución cubana, pero con la llegada del período especial que fue un golpe muy duro para nuestro país, se fueron perdiendo los principales valores de nuestra sociedad y se comienza a finales de los 90 una renovación conceptual en el ámbito de la cultura cubana, considerado como una nueva etapa del proceso de Revolución Cultural que se desarrollara en nuestro país desde el 1ro de enero de 1959, y que hoy en condiciones internas y externas muy peculiares “entraña un diversificado y profundo trabajo en la formación de todos y cada uno de los miembros de la sociedad cubana actual”. Esta estrategia cultural se propone promover los más auténticos valores, significa preparar a la población para que se apropie de los más complejos y elaborados mensajes culturales, para que nuestro pueblo sea culto y libre.

La masificación, es una nueva estrategia de desarrollo cultural que sirve para contrarrestar aquellos impactos nocivos que provoca la Globalización (y en especial su dimensión cultural), promovida desde los centros hegemónicos de la economía y la violencia y que se nos imponen por el desarrollo acelerado, incontenible y polarizado de las llamadas nuevas tecnologías de la información que, transmiten en lo fundamental mensajes de enajenación y embrutecimiento dirigidas contra lo más valioso de las tradiciones, símbolos y creaciones culturales de los pueblos, es decir contra su Identidad Cultural.

La Revolución ha ido creando condiciones para que la sociedad cubana se halle a las puertas de un enorme salto en el orden cultural, al expandir de manera considerable los programas educacionales, democratizar el acceso al conocimiento, consolidar una red de instituciones culturales y perfilar un nuevo tipo de sociedad civil que se aviene con nuestros ideales socialistas. Se abren nuevamente las Escuelas de Instructores de Arte, para que actúen como agentes masificadores de la cultura y sembradores de espiritualidad.

Fidel descubrió la perspectiva de una primera universalización de la enseñanza superior, su extensión a todo el país, que le permitiría acoger no solo a decenas sino a

centenas de miles de estudiantes. Sabíamos entonces que, para promover esas grandes masas de alumnos universitarios en un país cuya educación secundaria había sido accesible solo a minorías exiguas y en que la educación primaria terminaba para casi todos antes del cuarto grado de enseñanza, era inevitable una revolución educacional, como la que hemos realizado, casi heroicamente, la fuente principal para ello estaba en la clase obrera, mantenida hasta entonces en un retraso educacional que sería necesario vencer a saltos, para llevar hasta la educación superior a muchos de sus mejores representantes. Como un elemento más dentro de la nueva proyección cultural de la revolución se forman los trabajadores sociales, como futuros médicos del alma, los maestros emergentes, la razón de ser de los principales líderes de la revolución en aquellos momentos era lograr la participación del pueblo, se hacía necesario preparar el terreno para este nuevo desarrollo cultural.

Es mucho lo que se puede hacer para lograr que la cultura llegue al seno de cada comunidad y que se vea como una necesidad práctica, para nada es un hecho acabado lo que hasta hoy hemos logrado. En el orden de la educación resulta imprescindible aspirar a la formación de estudiantes que se orienten por sí mismos, que crean en lo que ya pasa a formar parte de sus convicciones, y que estas sean producto de la asimilación de los valores más generales a los que aspira todo ser verdaderamente humano.

La presencia en eventos relacionados con el arte, en las mesas redondas, círculos de lectura, presentación de libros, encuentros con escritores, los cine- debates, recitales, conversatorios, conferencias, peñas literarias, presentaciones teatrales y musicales, deben tener una presencia más sistemática de alumnos y docentes, de obreros e intelectuales Esta es una forma de vincular al individuo con su comunidad y de hacerlo formar parte de un fenómeno social en el que todos estamos inmersos.

Para lograr los propósitos de esta estrategia de masificar la cultura, es necesario que junto a la práctica cultural y en su base exista una importante claridad conceptual que no permita desviaciones y que oriente adecuadamente a todos los actores sociales implicados, por lo que de manera esclarecedora el Ministro de Cultura expresó: “Tampoco resulta posible avanzar en la puesta en práctica de esta política sin atender a la **reflexión conceptual** que requiere un momento como este. No podemos subestimar

la necesidad de una reflexión que acompañe estos programas de extensión y profundización”.

Las nuevas tecnologías nos ayudan a desarrollarnos, pero los sentimientos, los valores no lo dan las nuevas tecnologías, es cierto que el avance tecnológico es desarrollo, pero pudiera convertirse en un freno a los efectos de los sentimientos. Las palabras bellas, necesarias como portadoras de ideas, no bastan, hacen falta meditaciones profundas, pues todo lo que fortalezca éticamente a la revolución es bueno, todo lo que la debilite es malo. (Castro, Fidel, abril 2008.)

El hombre puede hacer de sí mismo muchas cosas producto de su propio esfuerzo físico y espiritual. Y el que se proponga cultivar la virtud, la cultiva; el que se proponga alcanzar una moral más alta, la alcanza; el que se proponga adquirir más conocimientos, los adquiere; el que se proponga ser mejor estudiante, puede llegar a ser mejor estudiante; el que se proponga alcanzar los más altos niveles del conocimiento, los alcanza, pero en estas circunstancias también es muy importante la responsabilidad de las instituciones culturales, en defensa del arte actual y del que está por venir, les corresponde proteger y situar la renovación y la continuidad de nuestra cultura. (Informe de la Comisión Cultura y Sociedad, abril 2008)

Es importante que asumamos también la idea de Fidel del futuro de nuestra patria como un futuro de hombres de ciencia, cada vez más culto e integral y que la unidad de todas sus fuerzas ha sido y seguirá siendo la estrategia fundamental de la Revolución Cubana. Este proyecto es tarea de toda la Revolución, de sus instituciones, de sus organizaciones sociales y políticas, de todo el pueblo y de sus intelectuales, como dijera Alfredo Guevara en su Intervención en la sesión plenaria "Cultura y Sociedad" del VII Congreso UNEAC, “lo importante será siempre no perder el rumbo”. (Guevara, Alfredo, abril 2008).

Bibliografía.

- Bernal Alemany, Rafael. Acerca de una cultura de la resistencia. Coordinadas, año 3, # 3 de 1999, p.8.
- Castro Ruz, Fidel. Informe Central del Primer Congreso del PCC.
- Castro Ruz, Fidel .Segundo Congreso del PCC.
- Guevara, Alfredo. VII Congreso de la UNEAC. Intervención en la sesión plenaria "Cultura y Sociedad". La Habana, 2008.
- Hart Dávalos, Armando. Un enorme salto de calidad en la vida espiritual se avecina. Periódico Granma, 20 de octubre de 2007..
- Moya Padilla, Nereyda E. y Brito Delgado, Juana. "Pasividad de la Cultura VS. "Cultura de Masas": A propósito de una Estrategia Cultural.
- Prieto Jiménez, Abel. Vanguardia y Masividad. Coordinadas año 4, # 6, junio de 2000, p. 4. 2 Masificación de la Culturas contra Cultura de Masas. (Editorial). Coordinadas año 4, # 3 abril de 2000, p. 1, 3 y 4.